**Nombre y Apellido:** Iadevito, Paula y Villagrán, Ignacio
**Afiliación institucional**: Becaria UBACyT-IIGG / UBA-IIGG
**Correo electrónico:** paulaiadevito@yahoo.com.ar / ignaciovillagran_cpuba@yahoo.com.ar
**Propuesta temática**: Eje 8: Conocimientos y Saberes

# "El rol de la familia en relación al sistema de exámenes de China Imperial"

## Introducción

En el presente trabajo se indagan las implicancias sociales, políticas e ideológicas de la dinámica que opera entre las esferas individual, familiar y estatal en relación con el sistema de exámenes. Consideramos que el sistema de exámenes funcionó como eje articulador de la instancia familiar y la instancia estatal, armonizando los intereses de las elites locales y los del Estado imperial a partir de la promoción de un saber específico. El conocimiento probado en las sucesivas evaluaciones calificaba al graduado para participar de la esfera político-estatal, y garantizaba el mantenimiento de la preeminencia social de su familia en el ámbito local. Cabe destacar que la carrera burocrática en China representaba la opción ocupacional más prestigiosa debido a que conllevaba reconocimiento social, poder político y rentabilidad económica. Las familias notables locales desplegaban diferentes estrategias orientadas a adquirir y mantener los privilegios que suponía la inserción de algunos de sus miembros en la burocracia imperial, desempeñando un rol fundamental en el financiamiento de los estudios de los jóvenes promisorios con el objetivo de garantizar su participación y eventual éxito en el sistema de exámenes.

En el presente estudio, tomamos en consideración el caso de la sociedad china en el período Song (960-1268) por tratarse del momento histórico en que se instituye y comienza a desarrollarse este mecanismo de reclutamiento de funcionarios para la administración del Estado imperial.

El vínculo entre conocimiento y poder político en China presenta características particulares, distintas de las occidentales, pretendemos explicarlo desde sus propias premisas histórico-

culturales. Asimismo, el presente análisis nos lleva a plantear que las mismas se han (re)significado en la contemporaneidad, sin que el conocimiento haya dejado de ser medular en la asignación de prestigio individual y familiar.

## 1. El ideal de la meritocracia en China medieval

La introducción del sistema de exámenes para el servicio civil comenzó en el período de las dinastías Sui (581-617) y Tang (618-907) aunque pueden rastrearse sus orígenes en el contexto de la dinastía Han (202 a.C. - 220 d.C.). Paulatinamente, esta institución se convirtió en un rasgo distintivo del Estado burocrático en China, y, la elite construyó en torno a ella su *modus vivendi*. Como sugiere John Chaffee: "*los letrados de Song a menudo describían su "ocupación" (ye) como jinshi, esto es, prepararse para los exámenes para jinshi, y esta preparación era una preparación de adultos tanto como de adolescentes.*"[1] Así, los estratos superiores basaron principalmente su hegemonía en la educación como fuente de prestigio social y vía de acceso a la administración pública.

Durante las dinastías Sui y Tang se agudizó el proceso de degradación de las aristocracias tradicionales que comenzaron a quedar marginadas de la esfera política, aunque lograron mantener algunos de sus privilegios económicos y sociales. Como afirma Benjamín Elman: *"La composición de la elite en China cambió en forma revolucionaria entre los años 750 y 1250. La decadencia de los grandes clanes aristocráticos, que comenzó en los años posteriores a la rebelión de An Lu shan (755-763), coincidió con el ascenso y la prominencia en la política nacional de los letrados del sur a fines del siglo X cuando los emperadores de Song del norte (960-1126) promulgaron reformas del servicio civil sin precedentes en la historia de China y del mundo"* [2]. Las familias aristocráticas tradicionales que habían sido políticamente preeminentes a lo largo de la dinastía Tang tuvieron que adaptarse a las exigencias del nuevo sistema. En este contexto, el *status* familiar dejó de garantizar el acceso al cargo público que progresivamente pasó a definirse por la competencia demostrada en los exámenes. La erudición evaluada de modo impersonal se estableció como parámetro de participación política por excelencia, socavando gradualmente los cimientos de la sociedad

[1] John Chaffee, *The Thorny Gates of Learning in Sung China, A Social History of Examinations.* New York University Press, 1995. p. 4
[2] Benjamín Elman, "Political, Social and Cultural Reproduction via Civil Service Examination in Late Imperial China", en *The Journal of Asian Studies,* Vol. 50, Nº1, 1991. p.8

aristocrática. La implementación de este nuevo sistema de selección de funcionarios fue un proceso simultáneo a los cambios económicos y sociales de la época.

Durante la dinastía Song se promocionó la idea de una carrera burocrática abierta al talento individual la cuál sirvió de estímulo al crecimiento de la elite letrada. Dicho proyecto amplió los márgenes de participación política y de prestigio social en la medida en que permitió el acceso de un porcentaje mayor de la población al *modus vivendi* de la elite. Cabe aclarar que fueron los grupos pertenecientes al estrato superior de la sociedad los que contaban con los recursos necesarios, principalmente ostentaban un nivel educativo recomendable, para afrontar la competencia. Quedaban marginados de esta posibilidad todos los sectores populares que no contaban con la educación básica requerida así como aquellos grupos que no compartían las premisas fundantes de la elite "confuciana"[3]. Sin embargo, más allá de las restricciones formales hacia algunos actores sociales logró plasmarse, en el imaginario social de China Song, un discurso legitimante de las prácticas imperantes de poder-saber[4].

## 2. Familia y exámenes

Comprender la organización familiar cuya base se encuentra en los preceptos clásicos nos permite acercarnos a la estructura de pensamiento y las lógicas de acción de la sociedad china tradicional. En esta sociedad, la familia no era sólo la unidad primaria de organización sino que pretendía ser la base de un sistema social estable y jerárquico. El género, la edad, y la generación eran los aspectos centrales a partir de los cuales se establecían los deberes y las obligaciones tanto dentro de la esfera familiar como de la esfera social. Así, este esquema rígido de jerarquías se constituyó en el principio por excelencia de organización social, como sugiere Flora Botton: *"el amor y el respeto hacia la autoridad no son una extensión simbólica de las relaciones familiares, sino que son una y la misma cosa"*[5].

---

[3] Ver Chaffee, *op. cit*., p. 39

[4] "*Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque le sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder"*. Michel Foucault, *Vigilar y Castigar, el nacimiento de la prisión,* Siglo Veintiuno Editores, 2002. p. 34

[5] Ver Flora Botton Beja, *Mujeres, maternidad y amor materno en China tradicional. Estudios de Asia y África.* XXXVIII, 2003.

Ya en los principales textos de la tradición "confuciana" se establece un vínculo indisociable entre la obediencia familiar y el respeto por la jerarquía estatal. En las Analectas, uno de los discípulos de Confucio señala que pocas personas filiales en el ámbito de la familia serían capaces de insubordinarse en el ámbito político. Resulta improbable que actos de sedición y rebeliones pudieran ser instigados por los individuos que hubieran internalizado este principio de autoridad. Mencio, otro representante de esta tradición de pensamiento afirmaba que "*la raíz del Imperio está en el estado, y la raíz del Estado está en la familia"*.

**2. a. Principio de autoridad y reproducción del *status***

La familia tradicional definida como modelo *patriarcal*, *patrilineal* y *patrilocal* organizado sobre la base del respecto a la autoridad paterna y la reverencia a los mayores, ocupó un lugar medular en la socialización de los individuos. La *piedad filial* constituía -para Confucio y sus seguidores- la fuente de la virtud y la raíz de la civilización caracterizando el ideal de la conducta humana según se transmitía a través del Xiao Jing o *Libro de la Piedad Filial*. Se consideraba que aquel individuo respetuoso de la autoridad en el seno de la familia sería un súbdito obediente en el plano político. Como resume Flora Botton: *"Era en el contexto de la familia en donde se aprendían y ponían a prueba las virtudes esenciales que constituían para el confucianismo la base de una sociedad armoniosa, un estado sólido y un universo equilibrado. Es en la familia donde debemos buscar la raíz de la virtud pública que no se aprende por coerción sino por sublimación y aceptación de sentimientos y obligaciones que tienen su origen en lazos de parentesco"* [6].

Sin embargo, el desarrollo de las virtudes individuales no sólo era producto del proceso de enseñanza-aprendizaje desplegado durante la primera etapa del proceso de socialización sino de la significativa injerencia del grupo familiar en las decisiones relativas a la socialización secundaria[7]. Es decir, la familia estimulaba a los jóvenes promisorios a insertarse en el campo de la educación formal[8] como medio para perpetuar su *status.* Como comenta Patricia Ebrey: "*Pese a que el status de elite en el nivel local no requería la continuidad en el cargo público,*

[6] Botton Beja, *op. cit.,* p. 346
[7] Ver Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, 1999.
[8] Utilizamos el concepto de *campo* tal como lo define P. Bourdieu: *"Los campos se presentan a la aprehensión sincrónica como espacios estructurados de posiciones (o puestos) cuyas propiedades dependen de su posición en estos espacios, y que pueden ser analizadas independientemente de las características de sus ocupantes (que en parte están determinadas por las posiciones)"*. Bourdieu Pierre, *Cuestiones de Sociología,* Ediciones Istmo, 2000. p. 112

*contar ocasionalmente con un funcionario podía ser enormemente útil lo que motivaba a las elites locales a invertir un esfuerzo considerable en la búsqueda de cargos para al menos algunos de sus miembros"*[9].

En el contexto de la sociedad Song, a través del sistema de exámenes las familias de notables podían mantener su *status* y, las familias de la incipiente clase comerciante urbana -en la medida en que su actividad fuese lo suficientemente lucrativa- podían participar del mismo como medio para ascenso social. Podemos constatar que en ambos casos, la posibilidad de adquirir determinado capital cultural y simbólico quedaba condicionada por el capital económico que estas familias poseían[10]. Otro condicionante a esta ampliación de los márgenes de participación en el campo de la educación formal estaba dado por la variable de género. La ideología patriarcal dominante excluía a las mujeres del sistema de exámenes. Si educar a los hijos varones representaba un gran esfuerzo económico, tal sacrificio no se justificaba en el caso de las hijas mujeres. Instruirlas constituía una inversión sin sentido, entre otras razones, porque al contraer matrimonio abandonaban la familia de origen para pasar a formar parte de su familia política[11].

El sistema de exámenes se erigió como campo de saber para el despliegue de competencias de aquellos sujetos que reunían una serie de atributos legitimantes: varones, adultos-jóvenes, procedentes de los sectores económicamente dominantes. Para que estos sujetos pudieran transitar la vida de los exámenes y, posteriormente acceder a la función pública las familias de notables adoptaban diversas estrategias. Una de ellas consistía en el financiamiento de los estudios de sus hijos a través de los ingresos extra provenientes de la renta de tierras especialmente destinadas para tal fin: *"... la finca caritativa se convirtió -cada vez en mayor medida- en la piedra de toque de las estrategias de éxito de los linajes"*[12]. En algunos casos, las familias buscaban asociarse con los funcionarios locales para asegurar este capital destinado a la educación de sus descendientes. Otro mecanismo para garantizar la inclusión fue la recomendación, es decir, las familias de notables activaban sus contactos con los representantes del Estado para que tuvieran en consideración a sus hijos al momento de designar personal para la administración local. También el sistema *yin* ("protección") se

[9] Patricia Ebrey, "The Dynamics of Elite Domination in Sung China", en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, vol. 48, nº 2, 1988. p. 514
[10] Ver Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, *La reproducción*, Editorial Laia, 1998.
[11] En los sectores sociales más altos las hijas podían recibir algún tipo de instrucción cuya profundidad y estilo dependería de la propia familia de origen y de la región del país de procedencia.
[12] Chaffee, *op. cit*., p. 162

institucionalizó como forma de acceso paralela al sistema de exámenes, como comenta Ebrey: *"En los primeros años* [de la dinastía] *no era extraño que hombres nominados a través del «yin» les fueran otorgados grados del sistema de exámenes"*[13]. Sin embargo, esta práctica fue limitada mediante un edicto imperial del año 996 según el cuál se les aseguraba el cargo a los ingresantes por *yin*, pero degradando su título correspondiente; conservaban su estipendio, pero no su prestigio.

*"Como grupos de parentesco bien organizados dentro de una sociedad de notables, los linajes, por ejemplo, fueron capaces de traducir su poderío social y económico en garantía de éxito en los exámenes para el servicio civil, lo que a su vez, hallaba su correlato en el control dominante de los recursos culturales locales"* [14].

En China Song, destinar recursos para que los jóvenes participaran del sistema de exámenes no sólo representaba un medio adecuado para el ingreso a la burocracia imperial sino que constituye parte del *ethos* de las familias de notables. De acuerdo a la tradición "confuciana", la educación era un valor en sí mismo en cuanto brindaba las herramientas para el perfeccionamiento del individuo y era un valor social en la medida en que el éxito individual redundaría tanto en un beneficio para la familia como para la sociedad en su conjunto.

## 3. Exámenes y participación política

Si las familias de la elite procuraban garantizar los medios para que sus descendientes pudiesen mantener su status privilegiado en el contexto local, el Estado se ocupaba de garantizar la continuidad del sistema de exámenes con la intención de contar con funcionarios aptos para la administración del imperio. El poder central, simbolizado por el emperador y actualizado en las instancias locales mediante la burocracia, actuaba como garante de los intereses universales, siendo el primero de ellos la unidad política y cultural del territorio chino. Al igual que el ideal surgido en los modernos estados burocráticos, el Estado imperial en China Song *"puede realizar su función universal precisamente a través de un cuerpo de funcionarios seleccionados entre la gente más culta y consciente de la clase media mediante la a adecuada demostración de aptitudes a través del examen o concurso y el subsiguiente*

[13] Ebrey, *op. cit.*, p. 502
[14] Elman, *op. cit.*, p. 20

*nombramiento por el soberano"*[15]. En este sentido, el Estado actuó como garante en última instancia de un tipo de saber cuyo ámbito de aplicación preferencial era la función pública.

Mediante el sistema de exámenes el Estado coordinó las instancias de evaluación impersonal de este conocimiento y fomentó la homogeneidad educativa en toda la extensión del imperio. A partir de su institucionalización, el sistema de exámenes sirvió para establecer los parámetros de idoneidad para el servicio público al tiempo que definía una categoría social a partir de su participación en el mismo. En el presente apartado se analiza el sistema de exámenes a partir de dos de sus funciones centrales: a) la promoción de un determinado tipo de saber, y b) el reclutamiento de funcionarios calificados para la administración imperial.

**2.a. Valoración sociopolítica de la educación tradicional**

En Song se estableció una "ortodoxia confuciana" a partir de la cuál se diseña la currícula de los exámenes. Esta ortodoxia pasó a definir el contenido de la educación, y la participación exitosa en el sistema de exámenes se convirtió en el fin último de la educación. La fábrica de conocimientos socialmente aceptados se nutre de este cuerpo de ideas para definir el espectro de prácticas portadoras de prestigio, y a su alrededor se articulan las instituciones que definen el acceso a los rangos de la elite letrada. El contenido de los exámenes marca las pautas para la educación de miles de letrados que se preparaban desde la adolescencia temprana para obtener algún día el grado de *jinshi*.

*"La preparación para los exámenes suponía algo más que el estudio de los clásicos. Durante los Song del Sur (1127-1279), cuando China del norte estaba en manos de los ruzhen, los candidatos a jinshi tomaban un examen de tres partes, ya fuera en poesía o bien en un clásico. Todos los candidatos debían escribir una discusión abstracta (lun) sobre principios políticos o filosóficos y responder a tres preguntas acerca de políticas específicas (ce), a menudo sobre problemas complicados, altamente técnicos, del gobierno. Estos requerían un amplio conocimiento de historia y de los clásicos. Además, los candidatos en poesía debían componer un poema (shi) y una descripción poética (fu) sobre temas asignados, usando reglas de composición precisas y elaboradas. Cada uno de los candidatos en los clásicos debía responder tres preguntas sobre su clásico de especialización, y además, una pregunta sobre las Analectas y otra sobre las obras de Mencio. Estas requerían un conocimiento exacto de los textos y una discusión de sus significados."* [16]

En su infancia y adolescencia temprana, estos hombres se dedicaban a aprender los clásicos, más tarde comenzaban a elaborar sus juicios respecto del contenido de los mismos, y luego de

[15] Manuel García-Pelayo, *Burocracia y tecnocracia*, Alianza Editorial. 1982. p. 136. Esta premisa, formulada para el análisis de las sociedades burocráticas en el capitalismo avanzado y en los socialismos reales del siglo XX, mantiene su validez analítica para el presente caso si se reemplaza la noción de "clase media" por la de las "elites locales".
[16] Chaffee, *op. cit*., p. 5.

demostrar sus capacidades en un largo proceso educativo, eran evaluados oficialmente en su capacidad de extraer de estas obras la guía moral y política que suponían.

Aquellos que proponían el sistema de exámenes como la mejor vía de reclutamiento de funcionarios sostenían que el conocimiento erudito de las enseñanzas de los Clásicos se debía interpretar como la demostración más acabada de la idoneidad moral del aspirante a un cargo público. Si bien esta postura fue disputada por sectores tradicionalistas, el acceso a la educación formal pasó a definir, desde Song, los parámetros de participación política y de prestigio social; a la vez que el contenido de la misma definía la calidad moral de los funcionarios imperiales y los notables locales. Es por ello quién se presentase a los exámenes debía ser un hombre de letras, capaz de recitar de memoria párrafos enteros de cualquiera de los Cinco Clásicos y los Cuatro Libros[17], componer poesía de acuerdo a los cánones establecidos, y destacarse en sus interpretaciones de los clásicos. Como observa Weber: *"en China, los exámenes comprobaban si la mente del candidato estaba bien empapada de literatura y si este poseía un modo de pensar adecuado para un hombre culto y derivado del cultivo de la literatura"*[18].

Si bien cabe destacar la íntima relación entre el tipo de conocimiento socialmente aceptado y la conformación de una elite dirigente basada en el éxito en los exámenes, debe considerarse también la relación entre esta elite restringida (los funcionarios y los candidatos exitosos) y la elite ampliada (la clase de notables locales y los letrados en general) si se pretende interpretar el impacto del sistema de exámenes en la sociedad Song. Las premisas de la educación "confuciana" eran compartidas por ambos grupos. Las mismas cobran relevancia política en cuanto a que son la base indispensable para acceder a los cargos más prominentes en la administración estatal, pero también en cuanto a que permiten proyectar a la totalidad del cuerpo social un discurso que legitima las jerarquías basadas en niveles de conocimiento. En términos de Foucault: *"todo sistema de educación es una forma política de mantener o de*

[17] Los "Cinco Clásicos" son: el *Yijing* o "Libro de las Mutaciones", el *Shijing* o "Libro de las Odas", el *Liji* o "Libro de los Ritos", el *Shujing* o "Libro de los Documentos", y el *Chun qiu* o "Anales de Primaveras y Otoños". Estos componían la base textual de los hombres instruidos desde finales del período de los Reinos Combatientes. Los "Cuatro Libros" son: el *Daxue* o "La Gran Enseñanza", el *Zhongyong* o "La Doctrina del Medio", el *Lunyu*, mejor conocido como las Analectas de Confucio, y el *Mengzi*, o "libro del Maestro Meng", más conocido como Mencio. Estos últimos se establecen como base de la ortodoxia textual a partir de la dinastía Song, gracias a la tarea exegética de Zhu Xi (1130-1200), y que más tarde se convierten en la base de los exámenes en las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1912).

[18] Max Weber, *Ensayos de Sociología contemporánea*, Planeta-Agostini. Tomo II, 1985. pp. 218-219.

*modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican* [19]. En este sentido, los letrados que no conseguían aprobar los exámenes para el servicio civil fueron tan relevantes como sus pares más afortunados. Ambos fueron copartícipes en la reproducción de los parámetros de valoración social, a partir del prestigio compartido (aunque en forma diferenciada) como portadores reconocibles de esta forma de conocimiento-mérito.

### 3.b. Estado centralizado y administración local

En su estudio sobre las características de la burocracia en China imperial, Max Weber advierte con aprobación el carácter definitorio del sistema de exámenes en la selección de servidores públicos calificados. Weber escribe lo siguiente:

*"Durante doce siglos, en China, el rango social se ha determinado más de acuerdo con la calificación para el ejercicio de cargos públicos que según la riqueza. Esta calificación ha venido determinada, a su vez, por la educación, y sobre todo, por los exámenes. China ha convertido la educación literaria en medida de prestigio social del modo más exclusivo"* [20].

Es poco probable que un observador tan agudo como Weber haya pasado por alto que en la sociedad china tradicional, así como en nuestras modernas sociedades capitalistas, existe un mínimo de bienestar material necesario para participar de las ventajas del sistema educativo. En el apartado anterior hemos visto que el sistema de exámenes implicaba la exclusión *de facto* de más del 80% de la población total de la época. Pero la idea de calificación impersonalmente evaluada como criterio de participación política fue efectivamente una tendencia novedosa. La idoneidad para el servicio público quedaba demostrada una vez que el individuo superaba exitosamente las distintas instancias del sistema. El Estado acreditaba entonces el grado obtenido mientras que la sociedad local le otorgaba una valoración simbólica actualizando jerarquías de saberes en él implícitas.

El grado académico no garantizaba de por sí el empleo como agente del Estado imperial, pero habilitaba en principio a su portador para desempeñarse como funcionario público. De hecho el número de portadores de título excedía ampliamente las vacantes gubernamentales, especialmente en Song del Sur. Al analizar las funciones y los métodos de reclutamiento del servicio civil, Winston Lo sugiere considerar su importancia en el cuerpo político de China imperial en su totalidad. De acuerdo a su estudio, la incorporación de oficiales civiles a la

[19] Michel Foucault, *El orden del discurso*, Tusquets Editores.1992. p. 37
[20] Weber, *op. cit*., p. 203

maquinaria del Estado no respondía a necesidades de personal, sino que más bien servía para garantizar la reproducción física y simbólica de esta elite. En este sentido, expresa lo siguiente: *"El más importante de estos roles era mantener a la elite política que correspondía a aquella porción del total de la población involucrada en el proceso político del estado. Como portadores y custodios de las tradiciones, valores, y normas del estado, la elite política legitimaba al régimen en el poder. Como portadores de una habilidad administrativa o marcial, la elite constituía la fuente de personal de la cuál el régimen extraía a sus generales y administradores más confiables. La existencia del régimen en el poder dependía del continuo aporte de esta elite. (...) Por lo tanto, ningún régimen podía sobrevivir por mucho tiempo, a menos que contara con el apoyo de la elite, y ningún régimen haría nada que lo alienase de este apoyo*"[21].

Retomando a Elman, conviene resaltar que: *"los exámenes clásicos eran una construcción intelectual, social y política que servía para dar respuesta a las necesidades de la burocracia estatal mientras que al mismo tiempo apoyaba la estructura de clases del imperio tardío"*[22]. En estas circunstancias, el sistema de exámenes funcionaba también como mecanismo de articulación de intereses locales particulares en la administración estatal, al ser el punto de convergencia de las aspiraciones de progreso social o de mantenimiento del status privilegiado de las familias y los linajes notables locales, por un lado, y la administración burocrática-centralizada del imperio, por el otro.

El sistema de exámenes sirvió al Estado imperial como medio para articular el prestigio social a nivel local y la autoridad administrativa, liquidando los vestigios de las aristocracias hereditarias tradicionales.[23] Al mismo tiempo, consolidó la unidad cultural y educativa de la elite china en todas sus localidades. Gracias a esta función secundaria del sistema de exámenes, el Estado imperial lograba un alto grado de aceptación de la autoridad de sus representantes en el contexto local, ya que estos compartían las mismas pautas culturales que las elites locales. Weber observa con sorpresa la capacidad de auto-organización de las localidades del interior y la dinámica de colaboración con los representantes del poder central. *"Es sorprendente"* escribe, *"cuán reducido es el número de funcionarios permanentes considerado suficiente por la administración. Este número ya deja perfectamente claro que,*

[21] Winston W. Lo, *An Introduction to the Civil Service of Sung China-With Emphasis on Its Personnel Administration*, University of Hawaii Press, 1987. p. 80
[22] Elman, *op. cit.*, p.8
[23] Ver al respecto Lee, *op. cit.*, p. 201

*en general, se debía haber permitido que las cosas siguiesen su curso natural, en la medida en que no afectasen los intereses del poder estatal y del erario, y en tanto las fuerzas de la tradición, las familias, pueblos, gremios y otras asociaciones ocupacionales, siguiesen siendo los normales agentes del orden"*[24].

**Comentarios finales**

La institucionalización del sistema de exámenes en la dinastía Song permitió articular los intereses individuales, familiares y estatales. Para los individuos representaba la opción ocupacional más prestigiosa y segura, tanto por su rentabilidad económica como por la valoración simbólica que conllevaba el poder considerarse como uno de los *"mejores y más brillantes"* del reino. Para las familias implicaba una forma de conservar su *status* a nivel local, revalidando su posición económicamente dominante a partir de su constitución discursiva como clase dirigente. Para el Estado constituía un mecanismo pretendidamente imparcial de reclutamiento de funcionarios idóneos para administrar el imperio.

El individuo que participaba del sistema de exámenes aspiraba a satisfacer sus expectativas personales de bienestar económico, poder político y prestigio social. En la medida en que el individuo en la sociedad china tradicional estaba permanentemente subsumido al grupo, la familia gozaba, por extensión, de los logros individuales. En este contexto, la dialéctica individuo-familia en relación a los exámenes imperiales posiciona al individuo como agente del interés familiar. La familia se ocupaba de proveer los recursos materiales y el capital cultural que habilitaba al individuo para participar de este sistema. En la medida en que éste era exitoso, los beneficios eran retribuidos al grupo tanto en lo material como en lo simbólico.

El sistema de exámenes funcionaba a su vez como instancia articuladora, como una suerte de bisagra, mediante la cuál el ámbito familiar-local se imbricaba con los intereses del Estado imperial. Dentro de una misma matriz cultural de valoración del conocimiento, el sistema de exámenes proveía al Estado de un cuerpo de funcionarios civiles capacitados para administrar el imperio. Esta función político-administrativa es posible en la medida en que los

[24] Weber, *op. cit.*, p. 233

funcionarios y las elites locales comparten una misma categoría social y un mismo esquema de saberes.

Si bien en esta versión preliminar hemos optado por no abordar la problemática de la movilidad social ascendente en relación al sistema de exámenes, a partir de la bibliografía consultada entendemos que desde su implementación en la dinastía Song hasta su abolición en el año 1905, este sistema contribuyó a mantener las jerarquías socioeconómicas y culturales del régimen imperial.

**Bibliografía citada y consultada**

Berger, Peter y Thomas Luckmann (1999) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Botton Beja, Flora (1984). *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D.F.: El Colegio de México.

Botton Beja, Flora (1995) Familia y cambio social en China. *Revista de Occidente.* 172

Botton Beja, Flora (2003) Mujeres, maternidad y amor materno en China tradicional. *Estudios de Asia y África.* XXXVIII.

Bourdieu Pierre (2000) *Cuestiones de Sociología.* Madrid: Ediciones Istmo.

Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron. (1998) *La reproducción*. Barcelona: Editorial Laia.

Chaffee, John (1995) *The Thorny Gates of Learning in Sung China, A Social History of Examinations.* Albany: New York University Press.

Ebrey, Patricia (1988) The Dynamics of Elite Domination in Sung China. *Harvard Journal of Asiatic Studies*. 48-2.

Elman, Benjamín (1991) Political, Social and Cultural Reproduction via Civil Service Examination in Late Imperial China. *The Journal of Asian Studies.* 50-1.

Foucault, Michel (1992) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Foucault, Michel (2002) *Vigilar y Castigar, el nacimiento de la prisión.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Franke, Herbert y Rolf Trauzettel (2000). *El imperio chino*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Gernet, Jacques (1991). *El mundo chino*. Barcelona: Crítica.

Kracke, E.A. Jr. (1947). Family vs. Merit in Chinese Civil Service Examinations Under The Empire. *Harvard Journal of Asiatic Studies.* 10-2.

Kracke, E.A. Jr**.** (1955). Sung Society: Change Within Tradition. *The Far Eastern Quarterly.* 14-4.

Lo, Winston (1987) *An Introduction to the Civil Service of Sung China-With Emphasis on Its Personnel Administration*. Honolulu: University of Hawaii Press.

Manuel García-Pelayo (1982) *Burocracia y tecnocracia*. Madrid: Alianza Editorial.

Weber, Max (1985) *Ensayos de Sociología contemporánea*. Tomo II. Barcelona: Planeta-Agostini.